ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR TECNOLÓGICA TOULOUSE LAUTREC

La percepción del confort espacial en adultos mayores que habitan departamentos limeños: un estudio cualitativo desde la arquitectura interior

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUITECTURA DE INTERIORES PRESENTADA POR

Camila Alejandra Valverde Zavala
DNI: 74734036, Perú
Blanca Sthefany Barrantes Baca
DNI: 71312061, Perú

ASESOR

Jorge Enrique Tambini De La Peña
DNI: 47947191, Perú
ORCID: 0000-0002-9972-2534

JURADO

Alvarado Pereyra, Ornella Nicole
Ampuero Quezada, Héctor David
Díaz Pareja, Claudia

Lima, Diciembre 2025

Reporte de Similitud

Camila Valverde%2C Blanca Barrantes.docx

Desarrollo Educativo S.A. Instituto Toulouse Lautrec

Document Details

Submission ID
trn:oid:::11391:540395122

Submission Date
Dec 13, 2025, 9:20 PM GMT-5

Download Date
Dec 15, 2025, 3:32 PM GMT-5

File Name
Camila Valverde, Blanca Barrantes.docx

File Size
3.3 MB

57 Pages

11,934 Words

70,284 Characters

7% Overall Similarity

The combined total of all matches, including overlapping sources, for each database.

Filtered from the Report

- Bibliography
- Quoted Text
- Cited Text
- Small Matches (less than 8 words)

Top Sources

4% Internet sources
1% Publications
5% Submitted works (Student Papers)

Integrity Flags

0 Integrity Flags for Review

No suspicious text manipulations found.

Our system's algorithms look deeply at a document for any inconsistencies that would set it apart from a normal submission. If we notice something strange, we flag it for you to review.

A Flag is not necessarily an indicator of a problem. However, we'd recommend you focus your attention there for further review.

Dedicatoria

A mi familia, que siempre estuvo a mi lado. Gracias por su paciencia, por sus ánimos constantes, por celebrar mis pequeños logros y por darme ese empujón justo cuando más lo necesitaba. El camino no fue fácil, pero lo recorrí con ganas, con mucho amor, y con ustedes como mi soporte de siempre. También quiero agradecer a nuestro asesor, Jorge Enrique Tambini De La Peña, por su guía, su tiempo y su disposición para acompañarnos en este proceso.

Hoy puedo decir que lo logré. Que cada clase, cada entrega y cada retroalimentación valieron la pena. Que aproveché cada enseñanza y que, gracias a Dios, tuve salud, valor y claridad para seguir con lo que realmente me motiva.

Camila Alejandra Valverde Zavala

A mi mamá, novio y hermanas, que me han acompañado durante estos años con todo su amor y aguante constante, pero sobre todo a mi yo del pasado que confió, se comprometió y puso todas sus fuerzas para lograrlo. Agradezco también a nuestro asesor, Jorge Enrique Tambini De La Peña, por su compromiso, tiempo y enseñanza durante este proceso.

Buscaré ser siempre fiel a mi misma y seguiré luchando por mis sueños y objetivos, a pesar de las adversidades.

Blanca Sthefany Barrantes Baca

Agradecimiento

A mis padres y hermanos, gracias por estar siempre a mi lado. Por su paciencia constante, por sus palabras de aliento y por creer en mí incluso cuando yo dudaba. Este camino tuvo muchos altos y bajos, pero ustedes fueron mi soporte y mi lugar seguro.

A mi abuelito, que me cuida desde el cielo. Gracias por tu amor, por tu fe en mí y por enseñarme a seguir adelante con el corazón firme. Aunque no estés físicamente, te siento cerca en cada logro, en cada paso que doy.

A mis mascotas, mis compañeros fieles. Gracias por alegrarme los días, por estar conmigo en los momentos de estrés y por regalarme esa paz que solo ellos saben dar.

A mi abuelita, que siempre estuvo pendiente de mí. Gracias por tu cariño, por tu preocupación constante y por estar ahí en cada etapa.

Y a mí misma, por no rendirme, por seguir incluso cuando el camino se hacía pesado, por confiar en mis capacidades y por levantarme cada vez que lo necesitaba.

Este logro es de todos nosotros. Gracias por acompañarme en este camino.

Camila Alejandra Valverde Zavala

A mi mamá, Blanca, por ser puro corazón y fortaleza. Gracias por ser un ejemplo de lucha y entereza ante las adversidades, por enseñarme que siempre hay una salida y por haber estado conmigo durante estos años de manera incondicional. Que no dejarás de creer en mí, hizo que esto fuera posible.

A mi novio, Miguel, por ser mi soporte y compañero incondicional, por constantemente recordarme que puedo lograr lo que me proponga y aligerar el camino hacia mis sueños. Gracias por tu compañía, tu amor, tus palabras y por mostrarme una manera diferente y bondadosa de ver la vida.

A mi hermana, Valeska, por acompañarme durante estos años con su alegría, ocurrencias y motivación. Gracias por ser un ejemplo de determinación y fortaleza, mientras me permites ver la vida a través de tu sensibilidad. Gracias por el corazón tan noble que me muestras cada día.

A mi hermana, Shirley, por ser escucha, palabra y amor. Gracias por tu presencia incondicional, por acompañarme todos estos años y siempre creer en mí, sobre todo cuando no lo veía posible. Gracias por las palabras precisas y necesarias en el momento adecuado. Gracias por ser amor, amiga, hermana y compañera.

A mi papá, Jorge, por ser (ahora más que nunca) un ejemplo de convicción y determinación, por demostrarme que el amor, la motivación y la disciplina, todo lo puede. Por darme en la niñez las bases necesarias para creer que todo es posible si te lo propones y haces mucho al respecto. Gracias por tu amor, que trasciende tiempos y dimensiones. Al pasar de los años tu amor se ve resignificado y tus escritos traspasan cualquier barrera física.

A mis abuelas, Mama y Nene, por ser ejemplo de ternura, fortaleza y amor sin límites. Gracias por sus ocurrencias y motivaciones constantes, por su amar tan dulce, y por los recuerdos que guardo en mi memoria y corazón.

Blanca Sthefany Barrantes Baca

Resumen Ejecutivo

Esta investigación explora cómo los adultos mayores limeños perciben el confort espacial en sus departamentos, desde la arquitectura interior. Mediante un enfoque cualitativo, se aplicaron entrevistas semiestructuradas y observación directa para comprender su experiencia cotidiana. Los hallazgos revelan que la iluminación natural, la ventilación, la distribución funcional y la personalización del espacio son claves para su bienestar. Además, se identificó que las adaptaciones personales y las actividades simbólicas fortalecen el vínculo afectivo con la vivienda. El confort espacial se construye desde lo físico, lo emocional y lo simbólico. Estos resultados evidencian la necesidad de diseñar espacios empáticos, flexibles y centrados en el usuario. La investigación aporta insumos valiosos para propuestas inclusivas en contextos urbanos. Así, la arquitectura interior se reafirma como herramienta clave para mejorar la calidad de vida en la vejez.

Palabras Clave

Confort espacial, adultos mayores, arquitectura interior, percepción del entorno, diseño inclusivo, bienestar emocional.

Tabla de Contenidos

Reporte de Similitud 2

Dedicatoria 3

Agradecimiento 4

Resumen Ejecutivo 5

Capítulo I: Introducción 9

1.1. Problema de Investigación 9

1.2. Vacío en el Conocimiento 9

1.3. Justificación de la Investigación 9

Capítulo II: Revisión de la literatura 10

2.1. Estado del Arte 10

2.2. Marco Teórico 10

Capítulo III: Propósitos y fundamentos de la investigación 11

3.1. Objetivo General 11

3.2. Objetivos Específicos 11

3.3. Pregunta General 11

3.4. Preguntas Específicas 11

3.5. Proposición General 11

3.6. Proposiciones Específicas 11

Capítulo IV: Metodología 12

4.1. Tipo y enfoque de investigación 12

4.2. Diseño metodológico 12

4.3. Participantes o casos de estudio 12

4.4. Técnicas e instrumentos 12

4.5. Procedimiento 12

Capítulo V: Resultados 13

5.1. Preferencias sensoriales y emocionales en el entorno doméstico 13

5.2. Funcionalidad espacial y rutinas cotidianas 13

5.3. Valoración de la iluminación natural y ventilación 13

5.4. Adaptaciones personales y propuestas de mejora 13

5.5. Vínculo afectivo y percepción de seguridad en la vivienda 14

Capítulo VI: Discusión 15

Capítulo VII: Conclusiones y Recomendaciones 16

7.1. Conclusiones 16

7.2. Recomendaciones para futuras investigaciones 16

Referencias 17

Anexos 18

Anexo 1: Guía de Entrevista 18

Índice de Tablas y Figuras

Figura 1 Video que relaciona diseño y emociones en adultos mayores 13

Figura 2 Video sobre necesidades de vivienda de adulta mayor 13

Figura 3 Video de experiencia espacial de adulta mayor en su centro de día 13

Figura 4 Video de adultos mayores fortaleciendo memoria y coordinación 13

Figura 5 Video de adultos mayores realizando dinámicas psicoafectivas 14

Capítulo I: Introducción

1.1. Problema de Investigación

La calidad del entorno interior en viviendas habitadas por adultos mayores representa un desafío creciente en ciudades latinoamericanas como Lima, donde el envejecimiento poblacional y la antigüedad del parque inmobiliario urbano convergen. Estudios recientes han evidenciado que factores como la iluminación, la temperatura, el ruido y la calidad del aire influyen significativamente en la satisfacción residencial de los adultos mayores, quienes pasan la mayor parte de su tiempo dentro del hogar (Yang et al., 2025). A pesar de ello, la arquitectura interior aún no incorpora de forma sistemática criterios adaptativos que respondan a las necesidades sensoriales, físicas y emocionales de esta población. Esta brecha entre diseño arquitectónico y bienestar evidencia la urgencia de desarrollar investigaciones cualitativas que exploren la percepción del confort espacial desde la experiencia directa de los residentes (Wafai, 2022).

Desde la perspectiva disciplinar, la arquitectura interior tiene el potencial de transformar los espacios residenciales en entornos inclusivos, resilientes y emocionalmente significativos para los adultos mayores. Diversos marcos metodológicos han demostrado que el diseño centrado en el usuario, la integración con la naturaleza y la adaptabilidad espacial son claves para fomentar la autonomía y la calidad de vida en la vejez (Klemenčič & Leskovar, 2025). Sin embargo, en contextos urbanos como Lima, persiste una escasez de estudios que vinculen directamente la percepción del usuario con los atributos arquitectónicos del espacio doméstico. Por ello, resulta pertinente investigar cómo los adultos mayores limeños experimentan el confort espacial en sus departamentos, considerando tanto sus vivencias cotidianas como los elementos físicos que configuran su entorno (Yang et al., 2025).

1.2. Vacío en el Conocimiento

A pesar del creciente interés por mejorar la calidad de vida de los adultos mayores, la literatura científica aún presenta vacíos importantes respecto a cómo estos perciben su entorno interior desde una perspectiva cualitativa. La mayoría de estudios se centran en mediciones objetivas del confort ambiental, como temperatura, iluminación o calidad del aire, sin profundizar en la experiencia subjetiva de los usuarios (Yang et al., 2025; Alhmoud & Ismail, 2024). Además, se ha priorizado el análisis de viviendas institucionales o rurales, dejando de lado el contexto urbano latinoamericano y, en particular, la realidad de los departamentos limeños. Esta omisión limita la aplicabilidad de los hallazgos a entornos densamente poblados y con infraestructura envejecida, como es el caso de Lima (Sohaimi et al., 2025).

Asimismo, la literatura revisada tiende a enfocarse en propuestas normativas o tecnológicas, como viviendas inteligentes o modelos de evaluación multicriterio, sin considerar suficientemente la dimensión emocional y simbólica del espacio habitado (Ptak-Wojciechowska et al., 2024; Ismail et al., 2021). Aunque se reconoce la importancia del diseño centrado en el usuario, pocos estudios incorporan metodologías cualitativas que recojan la voz directa de los adultos mayores sobre su experiencia espacial cotidiana (Alhmoud & Ismail, 2024; Sohaimi et al., 2025). Esta brecha metodológica impide comprender cómo los elementos arquitectónicos influyen en la percepción de confort, seguridad y pertenencia en la vejez. Por ello, resulta necesario desarrollar investigaciones que integren la observación y la entrevista como herramientas para explorar el confort espacial desde la vivencia personal del adulto mayor (Ismail et al., 2021; Ptak-Wojciechowska et al., 2024).

1.3. Justificación de la Investigación

La arquitectura interior, como disciplina creativa, tiene la capacidad de generar entornos que no solo cumplen funciones técnicas, sino que también promueven bienestar emocional y social en poblaciones vulnerables como los adultos mayores. Sin embargo, aún persiste una limitada integración de criterios perceptuales y afectivos en el diseño de viviendas urbanas para esta población, lo que revela una brecha entre la producción creativa y las necesidades reales de los usuarios (Cleland et al., 2021; Peters & Halleran, 2021). En este sentido, el sector creativo enfrenta el reto de incorporar metodologías cualitativas que permitan comprender cómo los adultos mayores experimentan el espacio doméstico desde su cotidianidad. Tal enfoque permitiría que el diseño arquitectónico se convierta en una herramienta sensible y adaptativa frente al envejecimiento poblacional (Tu & Zhou, 2024; Ptak-Wojciechowska et al., 2024).

Además, el estudio es necesario porque permite vincular la creatividad arquitectónica con la generación de soluciones inclusivas, sostenibles y culturalmente contextualizadas. La literatura evidencia que el confort espacial no depende únicamente de parámetros físicos, sino también de la percepción subjetiva del entorno, lo cual exige una mirada interdisciplinaria desde el diseño (Peters & Halleran, 2021; Cleland et al., 2021). En este marco, investigar cómo los adultos mayores limeños interpretan y valoran su espacio doméstico abre oportunidades para que el sector creativo desarrolle propuestas que respondan a sus necesidades sensoriales, emocionales y funcionales. Esto resulta especialmente relevante en contextos urbanos latinoamericanos, donde la vivienda envejecida y la falta de adaptabilidad arquitectónica demandan respuestas innovadoras y empáticas (Ptak-Wojciechowska et al., 2024; Tu & Zhou, 2024).

Capítulo II: Revisión de la literatura

2.1. Estado del Arte

A nivel global, el envejecimiento poblacional ha generado una creciente preocupación por adaptar los entornos construidos a las necesidades físicas y sensoriales de los adultos mayores, especialmente en contextos urbanos donde la fragilidad limita la interacción con el espacio (Crews, 2022). En este marco, se ha evidenciado que el confort espacial influye directamente en la salud física y psicológica de los mayores, siendo indispensable considerar variables como iluminación, ventilación y distribución interior para mejorar su calidad de vida (Apriyanti et al., 2024). Tecnologías como la realidad virtual han demostrado potencial terapéutico en personas con demencia, al generar entornos emocionalmente estimulantes que promueven el bienestar en espacios cerrados (Appel et al., 2021). Sin embargo, en ciudades latinoamericanas como Lima, aún persiste una brecha entre el diseño arquitectónico y la experiencia cotidiana del adulto mayor, lo que exige investigaciones cualitativas que vinculen percepción, confort y arquitectura interior (Chen et al., 2023).

El análisis del confort espacial en adultos mayores es relevante para el campo creativo porque permite diseñar entornos que integren funcionalidad, estética y bienestar emocional desde una perspectiva centrada en el usuario (Kaczor et al., 2023). La arquitectura interior, al considerar la percepción subjetiva del espacio, puede generar experiencias significativas que favorezcan la autonomía y la interacción social, aspectos fundamentales en la vejez (Kaelen et al., 2021). Además, comprender cómo los adultos mayores experimentan su entorno cotidiano permite a los diseñadores y arquitectos desarrollar soluciones sensibles a sus necesidades físicas, psicológicas y simbólicas (Heid et al., 2021). Finalmente, incorporar el concepto de confort socio-espacial en el diseño interior contribuye a crear espacios más inclusivos y adaptativos, lo cual amplía

el alcance del diseño creativo hacia una práctica más empática y transformadora (Lee et al., 2018).

Diversos estudios han evidenciado la importancia de adaptar los espacios interiores a las necesidades de los adultos mayores para promover su bienestar físico y emocional. Leung y Li (2025) demostraron que la iluminación en dormitorios influye significativamente en la navegación, la comodidad y la percepción de seguridad de los residentes mayores. Por su parte, Ling et al. (2023) resaltaron la necesidad de un enfoque humanocéntrico que integre criterios interdisciplinares entre salud y diseño para lograr entornos significativos para el envejecimiento en casa. Asimismo, Ma et al. (2021) identificaron que la incorporación de tecnologías inteligentes en la modificación del hogar puede mejorar la accesibilidad y autonomía, mientras que Li et al. (2024) propusieron el uso de inteligencia artificial para optimizar el diseño de espacios de cuidado prolongado, destacando la necesidad de considerar las limitaciones físicas y cognitivas propias de la vejez.

Los estudios revisados emplearon diversas técnicas cualitativas para comprender la experiencia espacial de los adultos mayores. Leung y Li (2025) utilizaron encuestas con preguntas abiertas y observación directa en viviendas particulares para explorar la percepción del confort lumínico en dormitorios. Ling et al. (2023) aplicaron entrevistas semiestructuradas a expertos en salud y diseño para identificar criterios humanos en el envejecimiento en el lugar. Por otro lado, Maresova et al. (2023) complementaron su revisión con análisis cuantitativo bibliométrico para mapear tendencias en movilidad y accesibilidad en adultos mayores.

Los estudios revisados evidencian que el confort espacial en adultos mayores está estrechamente vinculado a factores sensoriales, cognitivos y de accesibilidad. Trivic (2021) identificó que la percepción del entorno urbano por parte de los adultos

mayores está mediada por experiencias multisensoriales, donde aspectos como el ruido, la limpieza y la facilidad de orientación influyen en su bienestar. Por su parte, Steptoe y Di Gessa (2021) demostraron que las personas mayores con discapacidades físicas experimentaron mayores niveles de depresión, ansiedad y soledad durante la pandemia, exacerbados por la baja calidad del entorno doméstico. Asimismo, Qiu et al. (2023) encontraron que el uso de tecnologías de realidad aumentada con referencias espaciales mejoró la orientación y la formación de mapas cognitivos en adultos mayores, mientras que Taşoz y Afacan (2020) propusieron un modelo de diseño interior basado en simulaciones de envejecimiento y análisis de actividades básicas, destacando la importancia de adaptar los espacios a las capacidades funcionales de esta población.

A pesar de los avances en el diseño interior para adultos mayores, aún persiste una limitada exploración sobre cómo las condiciones sensoriales específicas del entorno doméstico influyen en su bienestar emocional cotidiano (Xu & Wu, 2022). Si bien se han propuesto principios de diseño centrados en la seguridad, la flexibilidad y la personalización, como en el caso del modelo chino de envejecimiento en casa, falta evidencia empírica cualitativa que recoja las percepciones directas de los usuarios sobre estos elementos (Wang & Buranaut, 2024). Además, aunque se reconoce la influencia de factores sociales y comunitarios en la calidad del cuidado domiciliario, los estudios tienden a centrarse en variables estructurales y no en la experiencia espacial subjetiva del adulto mayor (Mah et al., 2021). Finalmente, se ha avanzado en el desarrollo de tecnologías de asistencia para la navegación espacial, pero aún no se ha profundizado en cómo estas herramientas afectan la construcción de mapas cognitivos y la percepción del confort espacial en contextos residenciales reales (Qiu et al., 2023).

Las nuevas prácticas en el estudio del bienestar de adultos mayores incorporan tecnologías de conectividad social que buscan reducir el aislamiento y fortalecer la

percepción de apoyo dentro del hogar, lo que evidencia un cambio en cómo se entiende el confort emocional en la vejez (Czaja et al., 2021). Paralelamente, el uso de grandes bases de datos y modelos computacionales, como los aplicados para analizar la movilidad y el entorno urbano, demuestra cómo las herramientas digitales permiten comprender con mayor precisión la relación entre ambiente físico y comportamiento cotidiano de los adultos mayores (Yang et al., 2021). Asimismo, investigaciones recientes resaltan la necesidad de integrar enfoques interdisciplinarios que articulen salud mental y diseño espacial, dado que la depresión y el deterioro cognitivo están estrechamente vinculados con las condiciones del entorno doméstico (Muhammad & Meher, 2021). Finalmente, la co-creación y el diseño participativo emergen como innovaciones clave para adaptar tecnologías y espacios a las necesidades reales de los usuarios mayores, promoviendo soluciones más inclusivas y sensibles a su experiencia cotidiana (Sumner et al., 2021).

En la presente investigación se identifican como conceptos clave el confort espacial, la calidad del entorno interior y la percepción del usuario adulto mayor. El confort espacial se vincula con factores como la iluminación, ventilación, temperatura, acústica y disposición del mobiliario, los cuales inciden directamente en el bienestar físico y emocional de los adultos mayores (Alhmoud & Ismail, 2024). Asimismo, la percepción del confort está mediada por la experiencia subjetiva del usuario, lo que resalta la importancia de incorporar metodologías participativas y centradas en la persona para evaluar la calidad del entorno (Cleland et al., 2021). Finalmente, se reconoce el valor de las intervenciones no farmacológicas, como las actividades musicales, que mejoran el bienestar emocional y la calidad de vida en entornos residenciales, lo que refuerza la necesidad de considerar el diseño interior como un componente integral del cuidado (Baker et al., 2022; Kaelen et al., 2021).

En la revisión de la literatura se evidencian enfoques diversos y, en algunos casos, contradictorios respecto a cómo abordar el confort espacial en adultos mayores. Mientras que Peters y Halleran (2021) priorizan estrategias de diseño restaurativo centradas en la salud mental y la exposición a la naturaleza en viviendas verticales, Sohaimi et al. (2025) enfatizan la integración de tecnologías inteligentes como solución principal para la seguridad y autonomía en el hogar. Por otro lado, Klemenčič y Leskovar (2025) critican la tecnificación excesiva y abogan por un retorno a principios humanistas del diseño escandinavo, centrado en la interacción social y la identidad espacial. Finalmente, Alhmoud e Ismail (2024) revelan un sesgo contextual al enfocarse exclusivamente en condiciones ambientales físicas como la ventilación y la iluminación, sin considerar la dimensión emocional del confort, lo que limita la aplicabilidad de sus hallazgos a contextos urbanos complejos como Lima.

La revisión de la literatura respalda sólidamente las proposiciones cualitativas planteadas en esta tesis al evidenciar que el confort espacial en la vejez está profundamente influenciado por factores físicos y subjetivos del entorno habitado. Yang et al. (2025) demuestran que variables como la temperatura, la iluminación, el ruido y la calidad del aire tienen un impacto significativo en la satisfacción residencial de los adultos mayores, especialmente en viviendas antiguas. Por su parte, Wafai (2022) enfatiza que el confort no se limita a lo funcional, sino que también se construye a partir de la memoria, la identidad y las emociones que los residentes asocian con sus espacios cotidianos. Asimismo, Klemenčič y Leskovar (2025) proponen un enfoque metodológico que valora la percepción del usuario y la integración con la naturaleza como pilares para diseñar entornos resilientes y socialmente sostenibles, mientras que Ptak-Wojciechowska et al. (2024) destacan la importancia de adaptar las viviendas

mediante criterios jerarquizados que consideren tanto la funcionalidad como la calidad simbólica del espacio para mejorar la calidad de vida en la vejez.

2.2. Marco Teórico

Una de las principales corrientes que explican el fenómeno del confort espacial en adultos mayores es la teoría del diseño centrado en el usuario, que propone adaptar los espacios a las capacidades, emociones y rutinas de quienes los habitan (Klemenčič & Leskovar, 2025). Esta perspectiva reconoce que el entorno construido no es neutro, sino que influye directamente en la autonomía, la identidad y la calidad de vida de los residentes (Wafai, 2022). En el caso de los adultos mayores, el diseño debe considerar tanto sus limitaciones físicas como sus vínculos afectivos con el espacio doméstico (Yang et al., 2025). Por ello, se promueve una arquitectura interior que combine funcionalidad, accesibilidad y significación emocional (Ptak-Wojciechowska et al., 2024).

Otra teoría relevante es la del envejecimiento en el lugar (aging in place), que sostiene que los adultos mayores prefieren permanecer en sus hogares, siempre que estos les brinden seguridad, confort y conexión social (Yang et al., 2025). Esta corriente enfatiza la importancia de adaptar las viviendas existentes mediante estrategias que mejoren la iluminación, la ventilación, el control térmico y la reducción del ruido (Tu & Zhou, 2024). Además, considera que el confort espacial no solo depende de condiciones físicas, sino también de la percepción subjetiva del entorno y de la capacidad de los espacios para sostener la vida cotidiana (Wafai, 2022). En este sentido, el diseño debe responder a las necesidades reales y simbólicas de los adultos mayores, evitando soluciones estandarizadas que ignoren la diversidad de experiencias (Klemenčič & Leskovar, 2025).

Finalmente, el enfoque de la sostenibilidad social y ambiental en la arquitectura plantea que los espacios habitables deben ser resilientes, inclusivos y capaces de promover el bienestar a largo plazo (Ptak-Wojciechowska et al., 2024). Este modelo incorpora criterios como la eficiencia energética, el uso de materiales saludables y la integración con el entorno natural, elementos que inciden directamente en el confort espacial (Yang et al., 2025). Asimismo, reconoce que el confort no es un estado estático, sino una experiencia dinámica que se construye a partir de la interacción entre el sujeto y su entorno (Wafai, 2022). Por ello, se propone una arquitectura interior que facilite la adaptabilidad, la participación y el sentido de pertenencia en la vejez (Tu & Zhou, 2024).

Capítulo III: Propósitos y fundamentos de la investigación

3.1. Objetivo General

Explorar cómo los adultos mayores que habitan en departamentos limeños perciben el confort espacial, considerando sus experiencias cotidianas y los atributos físicos del entorno interior desde la perspectiva de la arquitectura interior.

3.2. Objetivos Específicos

1. Identificar los elementos arquitectónicos del espacio interior que los adultos mayores limeños asocian con sensaciones de confort, seguridad y pertenencia.
2. Analizar cómo las condiciones ambientales interiores (iluminación, temperatura, ventilación y acústica) influyen en la experiencia cotidiana de los adultos mayores en sus viviendas.
3. Interpretar las dimensiones simbólicas y emocionales que los adultos mayores atribuyen a los espacios que habitan, en relación con su bienestar y calidad de vida.

3.3. Pregunta General

¿Cómo perciben los adultos mayores limeños el confort espacial en los departamentos que habitan, desde su experiencia cotidiana y en relación con los atributos físicos del entorno interior?

3.4. Preguntas Específicas

1. ¿Qué características del diseño interior son valoradas por los adultos mayores limeños como generadoras de confort, seguridad y bienestar?

2. ¿De qué manera las condiciones ambientales del entorno interior afectan la rutina diaria y la satisfacción residencial de los adultos mayores?

3. ¿Qué significados emocionales y simbólicos atribuyen los adultos mayores a los espacios que habitan en sus departamentos?

3.5. Proposición General

La percepción del confort espacial en adultos mayores limeños está determinada tanto por las condiciones físicas del entorno interior como por las experiencias subjetivas, emocionales y simbólicas que emergen de su cotidianidad en el espacio habitado.

3.6. Proposiciones Específicas

1. Los adultos mayores limeños valoran ciertos elementos del diseño interior —como la iluminación natural, la ventilación cruzada y la distribución funcional— como factores clave para su confort y seguridad.

2. Las condiciones ambientales interiores inadecuadas (ruido, temperatura extrema, escasa iluminación o mala ventilación) afectan negativamente la calidad de vida y la autonomía de los adultos mayores.

3. El confort espacial en la vejez no solo responde a aspectos funcionales, sino también a la carga simbólica y emocional que los adultos mayores atribuyen a sus espacios domésticos.

Capítulo IV: Metodología

4.1. Tipo y enfoque de investigación

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, ya que su propósito fue comprender en profundidad las percepciones, significados y experiencias que los adultos mayores limeños atribuyen al confort espacial en sus viviendas. A diferencia de los enfoques cuantitativos, no se buscó medir variables numéricas ni establecer relaciones estadísticas, sino explorar cómo los residentes experimentaban su entorno interior desde una perspectiva subjetiva. Esta elección metodológica permitió captar matices emocionales, simbólicos y sensoriales que no suelen ser abordados por estudios centrados exclusivamente en parámetros técnicos. Así, se priorizó la voz directa de los participantes mediante entrevistas semiestructuradas y observación, herramientas idóneas para revelar la complejidad del fenómeno estudiado.

La investigación tuvo un carácter aplicado, ya que se orientó a resolver un problema concreto y actual en el campo creativo de la arquitectura interior: la falta de criterios adaptativos en el diseño de viviendas para adultos mayores en contextos urbanos como Lima. A partir del análisis de experiencias reales, se generaron hallazgos con potencial para ser utilizados en la mejora de proyectos residenciales, políticas públicas y propuestas de diseño centradas en el usuario. Esta orientación práctica respondió a la necesidad de vincular el conocimiento académico con soluciones tangibles que impacten positivamente en la calidad de vida de una población vulnerable. En este sentido, la tesis aportó insumos valiosos para el desarrollo de espacios más inclusivos, seguros y emocionalmente significativos.

Finalmente, el enfoque cualitativo permitió interpretar cómo los adultos mayores construyen sentido en torno al confort espacial, revelando que este no se limita a condiciones físicas, sino que se entrelaza con recuerdos, rutinas y vínculos afectivos con

el espacio habitado. A través de los relatos obtenidos en las entrevistas, se evidenció que elementos como la iluminación natural, la distribución funcional o el mobiliario no solo cumplen funciones prácticas, sino que también evocan sensaciones de pertenencia, seguridad y bienestar. Esta comprensión profunda del fenómeno fue posible gracias a la interacción directa con los participantes y al análisis interpretativo de sus discursos. De este modo, la investigación trascendió la descripción superficial del entorno físico para adentrarse en la vivencia cotidiana del adulto mayor en su hogar.

4.2. Diseño metodológico

El presente estudio se desarrolló bajo un diseño de investigación cualitativo de tipo exploratorio, orientado a comprender cómo los adultos mayores que habitan departamentos en Lima perciben el confort espacial desde su experiencia cotidiana. Este enfoque permitió abordar el fenómeno desde una perspectiva interpretativa, priorizando la comprensión de significados, emociones y valoraciones personales vinculadas al entorno interior. Dado que el objetivo no fue medir variables cuantificables, sino explorar vivencias subjetivas, el diseño cualitativo resultó pertinente para captar la complejidad del fenómeno en su contexto natural. Así, se buscó generar conocimiento profundo y contextualizado sobre una problemática poco abordada en la literatura académica desde la arquitectura interior.

Este diseño fue especialmente adecuado porque se centró en un grupo reducido de participantes, lo que permitió un análisis detallado de sus discursos, comportamientos y percepciones. Al trabajar con tres adultos mayores residentes en distintos distritos de Lima Metropolitana, se logró acceder a una diversidad de experiencias sin perder profundidad analítica. La interacción directa con los participantes favoreció la construcción de un vínculo de confianza, indispensable para

recoger testimonios significativos sobre su relación con el espacio habitado. Esta estrategia metodológica permitió identificar patrones comunes y particularidades en la forma en que los adultos mayores experimentan el confort espacial en sus viviendas.

Para la recolección de datos se emplearon dos técnicas complementarias: entrevistas semiestructuradas y observación directa bajo un enfoque de etnografía ligera. Las entrevistas permitieron explorar en profundidad las percepciones, emociones y valoraciones que los participantes atribuían a distintos elementos del diseño interior, como la iluminación, la temperatura, la distribución o el mobiliario. Por su parte, la observación permitió registrar aspectos del entorno físico y del comportamiento cotidiano de los entrevistados en sus viviendas, aportando una mirada contextual que enriqueció la interpretación de los discursos. La combinación de ambas técnicas facilitó una comprensión integral del fenómeno, articulando lo dicho con lo vivido y lo observado.

4.3. Participantes o casos de estudio

Los tres entrevistados fueron adultos mayores, todos residentes en departamentos ubicados en distintos distritos de Lima Metropolitana. Cada uno tenía más de 65 años y vivía de forma permanente en su vivienda, lo que permitió obtener percepciones cotidianas y profundas sobre el confort espacial. Se seleccionaron personas con diferentes niveles de autonomía física y estilos de vida, lo que enriqueció la diversidad de experiencias. Además, todos contaban con al menos cinco años de residencia en el mismo departamento, lo que aseguró una relación consolidada con el entorno arquitectónico.

Este perfil resultó adecuado para el estudio porque permitió explorar cómo la arquitectura interior influía en la calidad de vida de los adultos mayores en contextos urbanos. Los entrevistados compartieron vivencias relacionadas con la distribución del espacio, la iluminación, el mobiliario y la accesibilidad dentro de sus hogares. Sus testimonios ofrecieron información valiosa sobre las necesidades espaciales específicas de esta población, muchas veces ignoradas en el diseño convencional. Gracias a sus aportes, se logró identificar elementos arquitectónicos que favorecían o dificultaban el confort físico y emocional en la etapa de envejecimiento.

4.4. Técnicas e instrumentos

Para la recolección de información se diseñó una guía de entrevista semiestructurada compuesta por preguntas abiertas, orientadas a explorar las percepciones, experiencias y significados que los adultos mayores atribuyen al confort espacial en sus viviendas. Las preguntas abordaron aspectos como la rutina cotidiana, la relación emocional con el espacio, la valoración de elementos arquitectónicos y las condiciones ambientales interiores. Esta estructura permitió que los participantes expresaran libremente sus vivencias, favoreciendo la riqueza descriptiva y la profundidad interpretativa del estudio. La guía fue elaborada en coherencia con los objetivos específicos de la investigación y con el enfoque cualitativo adoptado.

La validación de contenido de la guía de entrevista estuvo a cargo del Magíster Jorge Enrique Tambini De La Peña, asesor de la tesis, quien evaluó la claridad, pertinencia y coherencia de cada pregunta. Este proceso permitió asegurar que los ítems estuvieran alineados con los objetivos de la investigación y que fueran comprensibles para los adultos mayores participantes. Se realizaron ajustes en la redacción de algunas preguntas para mejorar su accesibilidad lingüística y evitar ambigüedades. Gracias a

esta validación, se garantizó que la entrevista recogiera información relevante y significativa para el análisis del confort espacial desde la arquitectura interior.

Además de las entrevistas, se aplicó la técnica de observación directa bajo un enfoque etnográfico ligero, con el fin de registrar comportamientos, interacciones y elementos visuales del entorno residencial. Esta observación se realizó durante las visitas a los departamentos de los participantes, prestando atención a la distribución espacial, el uso del mobiliario, la iluminación, los colores y otros aspectos del diseño interior. También se documentaron gestos, desplazamientos y expresiones que evidenciaban el vínculo emocional con el espacio. La triangulación entre lo dicho en las entrevistas y lo observado en el entorno permitió enriquecer la interpretación de los datos y comprender el confort espacial como una experiencia vivida.

4.5. Procedimiento

El procedimiento inició con la definición del problema y la formulación de los objetivos de investigación, estableciendo el foco en la percepción del confort espacial en adultos mayores limeños. Luego se elaboró la guía de entrevista semiestructurada con preguntas abiertas alineadas a los objetivos y al enfoque cualitativo exploratorio. A continuación, se seleccionó y contactó a los participantes con base en criterios de edad, residencia continua en departamentos de Lima y diversidad de niveles de autonomía, gestionando el consentimiento informado antes de su participación. Con estos insumos, se planificó el trabajo de campo asegurando la confidencialidad y el resguardo ético de la información.

Posteriormente, se aplicaron las entrevistas mediante Google Forms, lo que permitió recolectar respuestas detalladas y mantener un registro organizado y accesible para el análisis. En paralelo, se realizó la observación en contexto en las viviendas de

los participantes, registrando notas de campo y material visual (imágenes) sobre distribución espacial, iluminación, mobiliario y dinámicas cotidianas. Estas dos técnicas se ejecutaron de manera complementaria para articular lo dicho con lo vivido, fortaleciendo la validez interpretativa. Finalizada la etapa de levantamiento, se consolidaron los insumos en un repositorio único para su tratamiento sistemático.

La información se transcribió y organizó en matrices, diferenciando bloques temáticos por participante y por dimensión del confort espacial. Se realizó la codificación temática mediante la identificación de categorías y patrones emergentes en los discursos, contrastándolos con las observaciones para la triangulación. Con las categorías definidas, se redactaron los resultados vinculando cada hallazgo a los objetivos específicos y a las proposiciones de la investigación, cuidando la trazabilidad entre evidencia y interpretación. Finalmente, se elaboraron las conclusiones y recomendaciones derivadas del análisis, asegurando coherencia con el propósito aplicado del estudio.

Capítulo V: Resultados

5.1. Preferencias sensoriales y emocionales en el entorno doméstico

La categoría “Preferencias sensoriales y emocionales en el entorno doméstico” hace referencia a cómo los adultos mayores valoran y responden a estímulos como la luz, el color, la temperatura, el orden y los sonidos dentro de sus viviendas. Estas preferencias no solo configuran su experiencia cotidiana, sino que también influyen directamente en su bienestar emocional. Ruth, por ejemplo, expresó que “la iluminación influye positivamente en mi estado de ánimo… me siento más tranquila, motivada y en armonía con mi entorno”, lo que evidencia cómo la luz natural y la estética del espacio generan una atmósfera emocionalmente favorable.

Luis también destacó la importancia de la conexión sensorial con el entorno al afirmar que su patio posterior “parece una gran ventana de entrada de luz… no te sientes encerrado y eres parte de la naturaleza”. Esta afirmación revela que la percepción de amplitud, la ventilación y la relación visual con el exterior son elementos que generan confort emocional. Asimismo, el uso de colores claros y muebles funcionales, como mencionó en su descripción del dormitorio, contribuyen a una experiencia sensorial placentera y organizada.

Blanca, por su parte, valoró especialmente la luz natural como parte de su rutina diaria: “apenas me levanto abro los estores, ventanas… me encanta la luz natural”. Esta acción cotidiana no solo responde a una necesidad funcional, sino que también refleja una preferencia emocional por espacios iluminados que transmiten vitalidad. Además, mencionó que la cocina es su espacio favorito porque allí cocina para sus hijas y recibe elogios, lo que vincula el confort sensorial con el reconocimiento afectivo. Estas experiencias muestran cómo los estímulos del entorno se entrelazan con emociones, recuerdos y vínculos significativos.

En la figura 1 se evidencia cómo un entorno poco empático puede afectar negativamente la experiencia sensorial y emocional de una persona mayor. El video muestra a una señora en un espacio que no responde a sus necesidades, pero también revela cómo la estimulación multisensorial —a través de sonidos, colores, texturas y movimientos— puede generar respuestas fisiológicas inmediatas. La observación permitió identificar que, al incorporar estímulos adecuados, se activan expresiones de bienestar, atención y relajación. Esto confirma que trabajar las preferencias sensoriales no solo mejora la percepción del espacio, sino que también tiene un impacto directo en la calidad de vida, promoviendo una experiencia más humana, significativa y saludable en la vejez.

Figura 1

Video que relaciona diseño y emociones en adultos mayores.



Nota: Captura de pantalla de video: “Emociones y diseño / adultos mayores” de @valcinta. YouTube Video.

5.2. Funcionalidad espacial y rutinas cotidianas

La categoría “Funcionalidad espacial y rutinas cotidianas” hace referencia a cómo los adultos mayores organizan y viven su día a día en función de las características físicas de sus viviendas. En las entrevistas, se evidenció que los espacios bien distribuidos y adaptados a sus actividades cotidianas favorecen una experiencia positiva del habitar. Por ejemplo, Blanca menciona que “los espacios están bien, descanso súper”, lo que sugiere que la disposición del mobiliario y la distribución general del departamento le permiten realizar sus actividades con comodidad. Esta funcionalidad no solo facilita tareas como el descanso o la cocina, sino que también influye en el bienestar emocional de los residentes.

Luis, por su parte, destaca la importancia de la organización espacial para el desarrollo fluido de sus actividades diarias: “hemos implementado organizadores de diferente tipo… se hace fácil la limpieza, el uso y el mantenimiento de todas las actividades”. Esta afirmación muestra cómo la funcionalidad del espacio no se limita a la estructura arquitectónica, sino que también incluye decisiones personales sobre el uso del mobiliario y la disposición de los objetos. La vivienda se convierte así en un entorno que permite autonomía, eficiencia y continuidad en las rutinas, aspectos clave para el bienestar en la vejez.

Ruth también resalta la influencia del entorno físico en su rutina diaria, señalando que “la distribución del departamento facilita mucho estas actividades… me permite moverme con comodidad y mantener todo ordenado”. Esta percepción refuerza la idea de que la funcionalidad espacial no solo responde a necesidades prácticas, sino que también contribuye a generar una sensación de control, armonía y satisfacción personal. La cocina, la sala y el dormitorio son espacios clave donde se desarrollan actividades significativas como cocinar, leer o descansar, y su diseño influye directamente en la

calidad de esas experiencias.

En la figura 2 se evidencia cómo la funcionalidad espacial puede verse comprometida cuando el diseño arquitectónico no se adapta a las necesidades cambiantes del adulto mayor. La observación muestra a una mujer con enfermedad de Parkinson progresiva que habita una vivienda de pocos metros cuadrados, donde las escaleras representan un riesgo creciente para su movilidad. A pesar de su deseo de permanecer en ese espacio por más tiempo, reconoce que "gran parte del diseño ya no se adapta a sus necesidades actuales". Esta situación subraya la importancia de considerar la accesibilidad, la seguridad y la flexibilidad del entorno físico como elementos fundamentales para sostener la autonomía y la calidad de vida en el envejecimiento.

Figura 2

Video sobre necesidades de vivienda de adulta mayor.



Nota: Captura de pantalla de video: "Las casas pequeñas son adecuadas para la gente de mayor edad?" de @tinyhometoursespanol. YouTube Shorts.

5.3. Valoración de la iluminación natural y ventilación

La categoría “Valoración de la iluminación natural y ventilación” hace referencia a cómo los adultos mayores perciben y experimentan la luz y el aire en sus viviendas, y cómo estos elementos influyen en su bienestar físico y emocional. En las entrevistas, se evidenció que la luz natural es altamente valorada por su capacidad de generar amplitud, calidez y conexión con el entorno. Blanca, por ejemplo, expresó que “apenas me levanto abro los estores, ventanas… me encanta la luz natural”, lo que revela una rutina diaria que incorpora activamente la iluminación como fuente de bienestar. Esta preferencia no solo responde a una necesidad funcional, sino también a una búsqueda de vitalidad y energía en el espacio habitado.

Luis también destacó la importancia de la luz natural, señalando que su patio posterior “parece una gran ventana de entrada de luz”, lo que evita la sensación de encierro y lo conecta con la naturaleza. Esta afirmación muestra cómo la iluminación y la ventilación no son elementos aislados, sino que forman parte de una experiencia sensorial integral que mejora la calidad de vida. Además, mencionó que su vivienda se adapta a las estaciones gracias a la mampara que regula el paso del aire, lo que le permite mantener una temperatura agradable sin necesidad de aparatos adicionales. Esta capacidad de control sobre el ambiente refuerza la autonomía y el confort del adulto mayor.

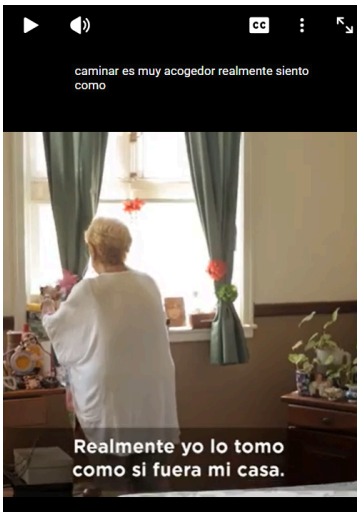
Ruth, por su parte, valoró tanto la iluminación natural como la artificial, siempre que esta última provenga de “luminarias bonitas… que aporten calidez y estilo al ambiente”. Para ella, la luz influye directamente en su estado de ánimo, ya que un espacio bien iluminado y armónico le genera tranquilidad y motivación. Asimismo, destacó que su departamento cuenta con un tragaluz que proporciona buena ventilación y circulación de aire, lo que contribuye a mantener un ambiente fresco y saludable.

Estas percepciones reflejan cómo la iluminación y la ventilación son componentes esenciales del confort espacial, especialmente en la etapa de la vejez, donde el entorno físico impacta directamente en el bienestar emocional.

En la figura 3 se evidencia cómo un entorno arquitectónico que prioriza la iluminación natural y la ventilación puede transformar la experiencia residencial de los adultos mayores. La residencia observada cuenta con espacios abiertos rodeados de áreas verdes, lo que permite caminar, descansar y disfrutar del aire libre en un ambiente fresco y saludable. La presencia constante de luz natural en los espacios comunes genera una atmósfera cálida y acogedora, percibida por los residentes como cercana a un verdadero hogar. Esta configuración no solo mejora el confort físico, sino que también estimula la participación en actividades, promueve la calma emocional y refuerza el sentido de pertenencia. Así, se confirma que la calidad lumínica y la ventilación no son solo aspectos técnicos del diseño, sino factores clave para el bienestar integral en la vejez.

Figura 3

Video de experiencia espacial de adulta mayor en su centro de día.



Nota: Captura de pantalla de video: “El hogar es como mi casa” de @secretarianaf. YouTube Shorts.

5.4. Adaptaciones personales y propuestas de mejora

La categoría “Adaptaciones personales y propuestas de mejora” hace referencia a los cambios que los adultos mayores han realizado o desean realizar en sus viviendas para incrementar su comodidad, seguridad y funcionalidad. Estas adaptaciones surgen de la experiencia cotidiana y de la necesidad de responder a nuevas condiciones físicas o preferencias personales. Por ejemplo, Ruth comentó que “cambié de lugar algunos muebles para tener más orden y generar mayor amplitud”, lo que evidencia una acción concreta para mejorar la circulación y el aprovechamiento del espacio. Estas decisiones reflejan una agencia activa sobre el entorno habitado, incluso cuando las viviendas no fueron diseñadas originalmente pensando en las necesidades de esta etapa de la vida.

En otros casos, las propuestas de mejora se proyectan hacia el futuro, como una forma de anticipar posibles limitaciones. Luis, por ejemplo, señaló que le gustaría contar con “más agarraderas en los baños y en salidas/entradas de los diferentes ambientes”, lo que revela una conciencia sobre la importancia de la accesibilidad y la prevención de accidentes. Estas sugerencias no solo evidencian una preocupación por la seguridad, sino también una valoración del entorno como un espacio que debe acompañar el proceso de envejecimiento. La vivienda, en este sentido, se concibe como un lugar flexible que debe adaptarse a los cambios del cuerpo y del estilo de vida.

En contraste, algunos participantes no han realizado modificaciones, ya sea por limitaciones contractuales o porque consideran que su entorno actual aún responde adecuadamente a sus necesidades. Blanca, por ejemplo, mencionó que “no he realizado ninguna modificación… no sería necesario, todo ok con el departamento”, aunque también expresó preocupación por vivir en un tercer piso sin ascensor, anticipando que “no sé si de aquí a algunos años pueda subir los 3 pisos”. Esta tensión entre satisfacción presente y previsión futura refuerza la importancia de considerar el diseño interior desde

una perspectiva de ciclo de vida, donde las adaptaciones no solo responden a necesidades inmediatas, sino también a escenarios posibles.

En la figura 4 se evidencia cómo las adaptaciones pueden extenderse más allá del espacio físico, incorporando dinámicas que estimulan las capacidades cognitivas y motoras de los adultos mayores. El video muestra una actividad lúdica basada en la memoria y la coordinación, utilizando papeles de colores para ejercitar el reconocimiento visual y la respuesta motora. Esta propuesta se adapta al nivel de desempeño de cada persona, permitiendo ajustar la dificultad según sus capacidades. La observación permitió identificar cómo algunos participantes respondían con rapidez y precisión, mientras que otros requerían más tiempo o apoyo, lo que revela la diversidad funcional dentro del grupo. Así, se confirma que las adaptaciones no solo deben centrarse en el entorno físico, sino también en las dinámicas que promueven la autonomía, la estimulación y el bienestar integral en la vejez.

Figura 4

Video de adultos mayores fortaleciendo memoria y coordinación.



Nota: Captura de pantalla de video: “Juego para trabajar la memoria coordinación de adultos mayores #cursosonline #adultomayor” de @AprendeInstitute. YouTube Shorts.

5.5. Vínculo afectivo y percepción de seguridad en la vivienda

La categoría “Vínculo afectivo y percepción de seguridad en la vivienda” alude a la relación emocional que los adultos mayores establecen con sus espacios habitados, así como a la sensación de protección que estos les brindan. Esta conexión no siempre está determinada por el tiempo de residencia, sino por las experiencias significativas que se viven en el hogar. Blanca, por ejemplo, expresó que no se siente muy conectada emocionalmente con su departamento porque “recién tengo casi 2 años viviendo aquí”, pero sí valora profundamente los momentos compartidos con sus hijas y visitas familiares, lo que sugiere que el afecto se construye a través de los vínculos humanos más que por el espacio en sí.

En contraste, Luis manifestó una conexión más funcional y simbólica con su vivienda, al afirmar que “se siente que has cambiado de actividad, pero sigues trabajando, siendo útil”. Esta percepción revela que el hogar no solo es un refugio físico, sino también un escenario donde se reafirma la identidad y la utilidad personal. La vivienda se convierte así en un espacio que sostiene el sentido de propósito, lo cual es fundamental en la etapa de la vejez. La seguridad, en este caso, no se limita a lo estructural, sino que se extiende al ámbito emocional y existencial.

Ruth, por su parte, destacó que su bienestar emocional está estrechamente ligado al orden, la armonía visual y la posibilidad de personalizar su entorno: “la decoración también aporta bastante… crea una atmósfera agradable y personalizada”. Esta afirmación evidencia que la percepción de seguridad también se construye desde lo

estético y simbólico, al permitir que el espacio refleje la identidad y preferencias del residente. Además, su deseo de incorporar barandas y repisas a futuro muestra una preocupación por mantener la autonomía y prevenir riesgos, lo que refuerza la idea de que el confort emocional y la seguridad física están profundamente entrelazados.

En la figura 5 se evidencia cómo las actividades simbólicas y creativas pueden activar el vínculo afectivo y la percepción de bienestar en los adultos mayores. A través de la elaboración y decoración de corazones, los participantes expresaron emociones, recuerdos y relaciones significativas, respondiendo a la pregunta "¿Qué hay en mi corazón?". El uso libre del color, las texturas y los trazos personales permitió visualizar elementos íntimos de su mundo emocional, como la presencia de seres queridos, momentos felices o anhelos personales. Esta dinámica no solo promovió la expresión emocional, sino que también fortaleció la sensación de pertenencia y seguridad subjetiva, al ofrecer un espacio de reconocimiento y validación. Así, se confirma que el diseño de actividades con carga simbólica puede ser una herramienta poderosa para explorar y potenciar el vínculo afectivo con el entorno habitado.

Figura 5

Video de adultos mayores realizando dinámicas psicoafectivas.



Nota: Captura de pantalla de video: "FAMILIA Y VÍNCULOS AFECTIVOS PSICOLOGÍA ADULTO MAYOR - Acari Casa Campestre #laterceraedad #residenciasterceraedad #psicología" de @acaricasacampestrecentroge8928. YouTube Video.

Capítulo VI: Discusión

Los hallazgos de esta investigación en torno a las “Preferencias sensoriales y emocionales en el entorno doméstico” coinciden ampliamente con la literatura revisada, al confirmar que los estímulos como la luz natural, los colores, la ventilación y el orden tienen un impacto directo en el bienestar emocional de los adultos mayores. Tal como señalan Xu y Wu (2022), la personalización sensorial del entorno puede generar experiencias placenteras y significativas, lo cual se refleja en los testimonios de los participantes que valoran la iluminación y la conexión visual con el exterior. Asimismo, Trivic (2021) destaca que la percepción multisensorial del espacio urbano influye en el bienestar, lo que se alinea con la importancia que los entrevistados otorgan a la ventilación cruzada y la amplitud visual. Estos resultados refuerzan la necesidad de considerar las dimensiones sensoriales y emocionales como componentes centrales del confort espacial en la vejez.

Este hallazgo se conecta directamente con los objetivos de la investigación, ya que permite interpretar cómo los adultos mayores limeños experimentan el confort espacial desde una perspectiva subjetiva y cotidiana. En particular, responde al objetivo de identificar los elementos arquitectónicos que generan sensaciones de bienestar, seguridad y pertenencia, al evidenciar que factores como la luz natural o el orden del mobiliario no solo cumplen funciones prácticas, sino también afectivas. Además, se vincula con la proposición general de que el confort espacial está determinado tanto por condiciones físicas como por experiencias emocionales y simbólicas. Así, la investigación aporta evidencia empírica que valida la importancia de diseñar espacios interiores que respondan a las preferencias sensoriales de los adultos mayores, tal como lo proponen Kaelen et al. (2021) y Cleland et al. (2021).

Los hallazgos relacionados con la categoría “Funcionalidad espacial y rutinas cotidianas” coinciden ampliamente con la literatura revisada, al confirmar que la organización del espacio interior influye directamente en la autonomía, la eficiencia y el bienestar emocional de los adultos mayores. Tal como señalan Kaelen et al. (2021), un entorno funcional y adaptado permite mantener la independencia y facilita la realización de actividades significativas en la vida diaria. Además, Trivic (2021) resalta que la experiencia multisensorial del entorno influye en el bienestar, lo cual se refleja en la importancia que los participantes otorgan a la facilidad de desplazamiento, el orden y la distribución del mobiliario. Sin embargo, también se evidencian limitaciones cuando el diseño arquitectónico no se adapta a las condiciones cambiantes del envejecimiento, como lo muestra el caso de la participante con movilidad reducida, lo que refuerza la necesidad de entornos flexibles y accesibles.

Este hallazgo se conecta directamente con el segundo objetivo específico de la investigación, al analizar cómo las condiciones físicas del entorno interior influyen en la experiencia cotidiana de los adultos mayores. Los testimonios recogidos evidencian que la funcionalidad espacial no solo responde a necesidades prácticas, sino que también impacta en la percepción de control, seguridad y satisfacción personal. Esto valida la proposición general de que el confort espacial se construye a partir de la interacción entre elementos físicos y experiencias subjetivas. En consecuencia, se refuerza la necesidad de que la arquitectura interior incorpore criterios adaptativos que respondan a las rutinas, capacidades y transformaciones propias del proceso de envejecimiento, tal como lo proponen Ling et al. (2023) y Heid et al. (2021).

Los hallazgos relacionados con la categoría “Valoración de la iluminación natural y ventilación” coinciden ampliamente con la literatura revisada, al confirmar que estos elementos son percibidos como fundamentales para el bienestar físico y emocional de

los adultos mayores. Tal como señalan Apriyanti et al. (2024), la iluminación y la ventilación influyen directamente en la calidad de vida, lo cual se refleja en los testimonios de los participantes que valoran la luz natural como fuente de vitalidad y conexión con el entorno. Asimismo, Xu y Wu (2022) destacan que la personalización sensorial del espacio, incluyendo la luz y el aire, genera experiencias placenteras, lo que se evidencia en la preferencia por ambientes bien iluminados y ventilados. Estos resultados refuerzan la idea de que la calidad lumínica y la circulación del aire no son aspectos técnicos aislados, sino componentes esenciales del confort espacial en la vejez.

Este hallazgo se conecta directamente con los objetivos de la investigación, en particular con el propósito de analizar cómo las condiciones ambientales interiores influyen en la experiencia cotidiana de los adultos mayores. La valoración positiva de la iluminación natural y la ventilación por parte de los participantes permite interpretar que estos factores no solo facilitan las actividades diarias, sino que también promueven estados emocionales como la calma, la motivación y el sentido de pertenencia. Esta interpretación respalda la proposición específica que sostiene que los adultos mayores asocian ciertos atributos del diseño interior con sensaciones de confort y seguridad. Así, se valida la necesidad de incorporar estos criterios en el diseño de viviendas urbanas, tal como proponen Kaelen et al. (2021) y Leung y Li (2025), quienes subrayan la importancia de entornos que favorezcan la autonomía y el bienestar emocional.

Los hallazgos relacionados con la categoría “Adaptaciones personales y propuestas de mejora” coinciden con la literatura revisada al evidenciar que los adultos mayores no solo reconocen las limitaciones de sus viviendas, sino que también ejercen una agencia activa para transformarlas según sus necesidades. Esto se alinea con lo planteado por Taşoz y Afacan (2020), quienes destacan la importancia de adaptar los espacios a las capacidades funcionales de esta población mediante estrategias que consideren su

experiencia cotidiana. Asimismo, Ling et al. (2023) subrayan la necesidad de un enfoque humanocéntrico que integre salud y diseño, lo cual se refleja en las propuestas de los participantes para incorporar agarraderas, reorganizar mobiliario o mejorar la iluminación. Estas acciones y deseos de mejora revelan una comprensión intuitiva del confort espacial como un proceso dinámico y personalizado, más allá de soluciones estandarizadas.

Este hallazgo se conecta directamente con los objetivos de la investigación, en particular con la intención de identificar los elementos arquitectónicos que los adultos mayores asocian con confort, seguridad y pertenencia. Las adaptaciones mencionadas por los participantes, tanto las realizadas como las proyectadas, evidencian cómo las condiciones del entorno interior influyen en su autonomía y bienestar, tal como lo anticipa la segunda proposición específica de la tesis. Además, la observación de dinámicas que estimulan la memoria y la coordinación refuerza la idea de que el confort espacial también se construye a través de experiencias significativas, como lo sugieren Kaelen et al. (2021) al destacar el valor de intervenciones no farmacológicas. En conjunto, estos resultados validan la necesidad de un diseño interior flexible, sensible y anticipatorio, capaz de acompañar los cambios físicos, emocionales y funcionales propios del envejecimiento.

Los hallazgos vinculados a la categoría “Vínculo afectivo y percepción de seguridad en la vivienda” coinciden ampliamente con la literatura revisada, al confirmar que el confort espacial en la vejez no se limita a condiciones físicas, sino que también se construye a partir de la memoria, la identidad y las emociones asociadas al entorno habitado (Wafai, 2022). Las experiencias de los participantes evidencian que el hogar es percibido como un espacio de contención emocional, donde el orden, la personalización y los vínculos familiares fortalecen el sentido de pertenencia. Esta interpretación se

alinea con lo planteado por Klemenčič y Leskovar (2025), quienes destacan la importancia de diseñar entornos que integren significación emocional y resiliencia. Además, las actividades simbólicas observadas, como la elaboración de corazones, refuerzan lo señalado por Kaelen et al. (2021) sobre el valor de las intervenciones no farmacológicas para promover el bienestar emocional en adultos mayores.

Este hallazgo se conecta directamente con los objetivos de la investigación, especialmente con la intención de interpretar las dimensiones simbólicas y emocionales que los adultos mayores atribuyen a los espacios que habitan. La evidencia recogida confirma que la percepción de seguridad no solo responde a la infraestructura, sino también a la posibilidad de expresar la identidad y mantener vínculos afectivos dentro del hogar. Esto valida la proposición específica que sostiene que el confort espacial en la vejez está profundamente influenciado por la carga simbólica del entorno doméstico. En consecuencia, se refuerza la necesidad de que la arquitectura interior contemple estrategias que favorezcan la expresión emocional y la conexión afectiva con el espacio, tal como proponen Cleland et al. (2021) y Ptak-Wojciechowska et al. (2024).

Capítulo VII: Conclusiones y Recomendaciones

7.1. Conclusiones

La presente investigación permitió explorar cómo los adultos mayores limeños perciben el confort espacial en sus departamentos, revelando que esta experiencia está profundamente influenciada por factores físicos, sensoriales y emocionales. A través de entrevistas y observaciones, se evidenció que el confort no se limita a la funcionalidad del espacio, sino que también se construye desde la memoria, la identidad y los vínculos afectivos con el entorno habitado. Esta comprensión integral del confort espacial refuerza la necesidad de un enfoque de diseño centrado en el usuario, que considere tanto las condiciones ambientales como las vivencias subjetivas del adulto mayor. Así, la arquitectura interior se posiciona como una herramienta clave para mejorar la calidad de vida en la vejez.

En relación con el primer objetivo específico, se identificaron elementos arquitectónicos valorados por los adultos mayores como generadores de confort, seguridad y pertenencia. La iluminación natural, la ventilación cruzada, la distribución funcional y el mobiliario versátil fueron recurrentemente mencionados como aspectos que favorecen la autonomía y el bienestar. Además, la posibilidad de personalizar el espacio y mantener el orden contribuyó a fortalecer el vínculo afectivo con la vivienda. Estos hallazgos validan la importancia de diseñar entornos que respondan a las necesidades reales y simbólicas de esta población.

Respecto al segundo objetivo, se constató que las condiciones ambientales interiores —como la calidad lumínica, la temperatura, la ventilación y el control del ruido— influyen directamente en la experiencia cotidiana de los adultos mayores. Espacios bien iluminados y ventilados no solo facilitan las actividades diarias, sino que también generan sensaciones de calma, vitalidad y conexión con el entorno. Asimismo,

la percepción de seguridad se ve reforzada cuando el entorno permite una circulación fluida y previene riesgos asociados a la movilidad. Estos resultados subrayan la necesidad de incorporar criterios ambientales sensibles en el diseño interior de viviendas urbanas para adultos mayores.

Finalmente, en relación con el tercer objetivo, se interpretaron las dimensiones simbólicas y emocionales que los adultos mayores atribuyen a sus espacios, destacando el papel del hogar como refugio emocional y escenario de continuidad vital. Las actividades creativas y la posibilidad de expresar la identidad a través del entorno fortalecen el sentido de pertenencia y la percepción de seguridad subjetiva. La vivienda se convierte así en un espacio que sostiene la autoestima, la memoria y los vínculos afectivos, lo que refuerza la importancia de integrar estrategias de diseño que promuevan el bienestar emocional. En conjunto, estos hallazgos respaldan la necesidad de una arquitectura interior empática, adaptativa y centrada en la experiencia del habitar en la vejez.

7.2. Recomendaciones para futuras investigaciones

A partir de los resultados obtenidos, se recomienda que los profesionales de la arquitectura interior integren criterios sensoriales, funcionales y simbólicos en el diseño de viviendas para adultos mayores. Es fundamental priorizar la iluminación natural, la ventilación cruzada, la distribución accesible y la posibilidad de personalización del entorno, con el fin de promover la autonomía, el bienestar emocional y la seguridad. Asimismo, se sugiere implementar estrategias de diseño flexibles que permitan adaptaciones progresivas, como la incorporación de agarraderas, la reorganización del mobiliario o la mejora de la iluminación, anticipándose a los cambios físicos y funcionales propios del envejecimiento. Estas acciones pueden transformar los

departamentos limeños en espacios más inclusivos, resilientes y emocionalmente significativos.

Para futuras investigaciones, se recomienda ampliar la muestra a una mayor diversidad de perfiles de adultos mayores, considerando variables como nivel socioeconómico, género, estado de salud y tipo de vivienda. También sería valioso explorar la percepción del confort espacial en contextos distintos al hogar, como centros de día o residencias geriátricas, así como incorporar metodologías participativas que involucren a los usuarios en el proceso de diseño. Además, se sugiere profundizar en el análisis de la dimensión temporal del habitar, considerando cómo evoluciona el vínculo con el espacio a lo largo del tiempo. Finalmente, integrar enfoques interdisciplinarios entre arquitectura, psicología ambiental y gerontología podría enriquecer la comprensión del confort espacial desde una perspectiva más holística y contextualizada.

Referencias

Alhmoud, H. H., & Ismail, M. R. (2024). Enhancing Interior Environmental Quality in Bedrooms of Jordanian Elderly Housing. SSRG International Journal of Civil Engineering, 11(5), 77–95. https://doi.org/10.14445/23488352/IJCE-V11I5P109

Appel, L., Ali, S., Narag, T., Mozeson, K., Pasat, Z., Orchanian-Cheff, A., & Campos, J. L. (2021). Virtual reality to promote wellbeing in persons with dementia: A scoping review. Journal of Rehabilitation and Assistive Technologies Engineering, 8. https://doi.org/10.1177/20556683211053952

Apriyanti, R., Hayuningsih, S., & Fitriati Firdaus, minatus. (2024). THE RELATIONSHIP BETWEEN PHYSICAL, PSYCHOLOGICAL HEALTH AND SPACE COMFORT IN THE ELDERLY: A QUALITATIVE STUDY. In Asian Journal of Engineering, Social and Health (Vol. 3, Issue 9). https://ajesh.ph/index.php/gp

Chen, Y., Guo, Y., Liu, Q., Liu, yang, & Lei, yuanfang. (2023). Therapeutic Lighting in the Elderly Living Spaces via a Daylight and Artificial Lighting Integrated Scheme. https://ssrn.com/abstract=4330879

Cleland, J., Hutchinson, C., Khadka, J., Milte, R., & Ratcliffe, J. (2021). What defines quality of care for older people in aged care? A comprehensive literature review. In Geriatrics and Gerontology International (Vol. 21, Issue 9, pp. 765–778). John Wiley and Sons Inc. https://doi.org/10.1111/ggi.14231

Crews, D. E. (2022). Aging, frailty, and design of built environments. In Journal of Physiological Anthropology (Vol. 41, Issue 1). BioMed Central Ltd. https://doi.org/10.1186/s40101-021-00274-w

Czaja, S. J., Moxley, J. H., & Rogers, W. A. (2021). Social Support, Isolation, Loneliness, and Health Among Older Adults in the PRISM Randomized Controlled Trial. Frontiers in Psychology, 12. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.728658

Gold, C., Eickholt, J., Assmus, J., Stige, B., Wake, J. D., Baker, F. A., Tamplin, J., Clark, I., Lee, Y. E. C., Jacobsen, S. L., Ridder, H. M. O., Kreutz, G., Muthesius, D., Wosch, T., Ceccato, E., Raglio, A., Ruggeri, M., Vink, A., Zuidema, S., … Geretsegger, M. (2019). Music Interventions for Dementia and Depression in ELderly care (MIDDEL): Protocol and statistical analysis plan for a multinational cluster-randomised trial. BMJ Open, 9(3). https://doi.org/10.1136/bmjopen-2018-023436

Heid, A. R., Cartwright, F., Wilson-Genderson, M., & Pruchno, R. (2021). Challenges Experienced by Older People during the Initial Months of the COVID-19 Pandemic. Gerontologist, 61(1), 48–58. https://doi.org/10.1093/geront/gnaa138

Ismail, A. (2022). Proceedings of the National Conference on Ageing 2022 (NCA 2022).

Ismail, A. S., Razak, F., Nadiah, W., & Faisal, M. (2021). APPRAISING A SENSE OF COMMUNITY IN DESIGNING SENIOR HOUSING FOR ELDERLY QUALITY OF LIFE. In JOURNAL OF ARCHITECTURE, PLANNING & CONSTRUCTION MANAGEMENT (Vol. 11).

Kaczor, J., Fabisiak, B., Bartuzel, M., Domański, P., Marciniak, O., Wiktorski, T., & Jati, S. O. (2023). Universal Design in Kitchen Furniture: A Case Study on

Enhancing Accessibility and Safety for the Elderly and People with Mobility Challenges. 2023, 17–26. https://doi.org/10.05.23

Kaelen, S., van den Boogaard, W., Pellecchia, U., Spiers, S., de Cramer, C., Demaegd, G., Fouqueray, E., van den Bergh, R., Goublomme, S., Decroo, T., Quinet, M., van Hoof, E., & Draguez, B. (2021). How to bring residents' psychosocial wellbeing to the heart of the fight against Covid-19 in Belgian nursing homes—A qualitative study. PLoS ONE, 16(3 March). https://doi.org/10.1371/journal.pone.0249098

Lee, J. H., & Tan, T. H. (2023). Neighborhood Walkability or Third Places? Determinants of Social Support and Loneliness among Older Adults. Journal of Planning Education and Research, 43(2), 240–253. https://doi.org/10.1177/0739456X19870295

Leung, M.-Y., & Li, Y. (2025). Improving User Experience through Bedroom Lighting Services for Improving User Experience through Bedroom Lighting Services for Older People Living in Personal Houses Older People Living in Personal Houses Improving User Experience through Bedroom Lighting Services for Older People Living in Personal Houses. https://docs.lib.purdue.edu/cib-conferences

Li, Y., Chen, H., Mao, J., Chen, Y., Zheng, L., Yu, J., Yan, L., & He, L. (2024). Artificial Intelligence to Facilitate the Conceptual Stage of Interior Space Design: Conditional Generative Adversarial Network-Supported Long-Term Care Space Floor Plan Design of Retirement Home Buildings. Applied Artificial Intelligence, 38(1). https://doi.org/10.1080/08839514.2024.2354090

Ling, T. Y., Lu, H. T., Kao, Y. P., Chien, S. C., Chen, H. C., & Lin, L. F. (2023). Understanding the Meaningful Places for Aging-in-Place: A Human-Centric

Approach toward Inter-Domain Design Criteria Consideration in Taiwan. International Journal of Environmental Research and Public Health, 20(2). https://doi.org/10.3390/ijerph20021373

Ma, C., Guerra-Santin, O., & Mohammadi, M. (2022). Smart home modification design strategies for ageing in place: a systematic review. Journal of Housing and the Built Environment, 37(2), 625–651. https://doi.org/10.1007/s10901-021-09888-z

Mah, J. C., Stevens, S. J., Keefe, J. M., Rockwood, K., & Andrew, M. K. (2021). Social factors influencing utilization of home care in community-dwelling older adults: a scoping review. BMC Geriatrics, 21(1). https://doi.org/10.1186/s12877-021-02069-1

Maier, A., Riedel-Heller, S. G., Pabst, A., & Luppa, M. (2021). Risk factors and protective factors of depression in older people 65+. A systematic review. PLoS ONE, 16(5 May). https://doi.org/10.1371/journal.pone.0251326

Maresova, P., Krejcar, O., Maskuriy, R., Bakar, N. A. A., Selamat, A., Truhlarova, Z., Horak, J., Joukl, M., & Vítkova, L. (2023). Challenges and opportunity in mobility among older adults – key determinant identification. BMC Geriatrics, 23(1). https://doi.org/10.1186/s12877-023-04106-7

Muhammad, T., & Meher, T. (2021). Association of late-life depression with cognitive impairment: evidence from a cross-sectional study among older adults in India. BMC Geriatrics, 21(1). https://doi.org/10.1186/s12877-021-02314-7

Oliveira, M. R., Sudati, I. P., Konzen, V. D. M., de Campos, A. C., Wibelinger, L. M., Correa, C., Miguel, F. M., Silva, R. N., & Borghi-Silva, A. (2022). Covid-19 and the impact on the physical activity level of elderly people: A systematic review. In

Experimental Gerontology (Vol. 159). Elsevier Inc. https://doi.org/10.1016/j.exger.2021.111675

Peters, T., & Halleran, A. (2021). How our homes impact our health: using a COVID-19 informed approach to examine urban apartment housing. Archnet-IJAR: International Journal of Architectural Research, 15(1), 10–27. https://doi.org/10.1108/ARCH-08-2020-0159

Ptak-Wojciechowska, A., Kort, H., Kasraian, D., & Gawlak, A. (2024). An assessment framework for smart and sustainable housing for older adults using analytic hierarchy process (AHP). Frontiers in Built Environment, 10. https://doi.org/10.3389/fbuil.2024.1476249

Qiu, Z., Zhou, X., & Kalantari, S. (2023). NavMarkAR: A Landmark-based Augmented Reality (AR) Wayfinding System for Enhancing Spatial Learning of Older Adults.

Skalicky Klemenčič, V., & Žegarac Leskovar, V. (2025). Towards Inclusive and Resilient Living Environments for Older Adults: A Methodological Framework for Assessment of Social Sustainability in Nursing Homes. Buildings, 15(14). https://doi.org/10.3390/buildings15142501

Sohaimi, N. S., Talib, A., Yusoff, M. N., Abd Razak, M. H., Darus @ Mat Junus, M., Abd Rahman, M. A., Nasir, D. S., & Sohaimi, M. S. (2025). Innovating the Future of Elderly Housing: A Multi-Layered Analysis of Affordability and Sustainability. Semarak International Journal of Design, Built Environment and Sustainability, 3(1), 1–16. https://doi.org/10.37934/sijdbes.3.1.116

Steptoe, A., & Di Gessa, G. (2021). Mental health and social interactions of older people with physical disabilities in England during the COVID-19 pandemic: a

longitudinal cohort study. The Lancet Public Health, 6(6), e365–e373. https://doi.org/10.1016/S2468-2667(21)00069-4

Sumner, J., Chong, L. S., Bundele, A., & Wei Lim, Y. (2021). Co-Designing Technology for Aging in Place: A Systematic Review. In Gerontologist (Vol. 61, Issue 7, pp. E395–E409). Gerontological Society of America. https://doi.org/10.1093/geront/gnaa064

Taşoz, Ş. M., & Afacan, Y. (2022). Simulated physical ageing: A prioritized persona-based model for accessible interiors in senior housing environments. Indoor and Built Environment, 31(8), 2115–2133. https://doi.org/10.1177/1420326X20952817

Trivic, Z. (2021). A study of older adults' perception of high-density housing neighbourhoods in singapore: Multi-sensory perspective. International Journal of Environmental Research and Public Health, 18(13). https://doi.org/10.3390/ijerph18136880

Tu, E., & Zhou, Y. (2025). Investigating preferences and influencing factors of age-friendly housing environments across different age groups using the Delphi-Kano model and entropy weight TOPSIS method. Frontiers of Architectural Research, 14(4), 899–913. https://doi.org/10.1016/j.foar.2024.10.007

Verderber, S., Koyabashi, U., Cruz, C. Dela, Sadat, A., & Anderson, D. C. (2023). Residential Environments for Older Persons: A Comprehensive Literature Review (2005–2022). In Health Environments Research and Design Journal (Vol. 16, Issue 3, pp. 291–337). SAGE Publications Inc. https://doi.org/10.1177/19375867231152611

Wafai, A. (2022). Housing for Elderly People Co-Tutor: Architect Elisa Biolchini.

Wang, F., & Buranaut, I. (2024). The Research on Residential Interior Space Design Based on the Individual Needs for Elderlies.

Xie, H., Tan, Z., & Lv, X. (2024). Application of Artificial Intelligence in Financial Risk Management in a Company. ACM International Conference Proceeding Series, 349–354. https://doi.org/10.1145/1122445.1122456

Xu, Y., & Wu, S. (2022). Indoor Color and Space Humanized Design Based on Emotional Needs. Frontiers in Psychology, 13. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.926301

Yang, L., Ao, Y., Ke, J., Lu, Y., & Liang, Y. (2021). To walk or not to walk? Examining non-linear effects of streetscape greenery on walking propensity of older adults. Journal of Transport Geography, 94. https://doi.org/10.1016/j.jtrangeo.2021.103099

Yang, S., Bai, T., Feng, L., Zhang, J., & Jiang, W. (2025). Indoor Environmental Quality in Aged Housing and Its Impact on Residential Satisfaction Among Older Adults: A Case Study of Five Clusters in Sichuan, China. Sustainability (Switzerland), 17(11). https://doi.org/10.3390/su17115064

Anexos

Anexo 1: Guía de Entrevista

Consentimiento Informado para Participación en Entrevista

Título del estudio: *La percepción del confort espacial en adultos mayores que habitan departamentos limeños: un estudio cualitativo desde la arquitectura interior*

Investigadora: Sthefany Barrantes y Camila Valverde, estudiante de Toulouse Lautrec, en el marco de la elaboración de su tesis para optar por el título profesional de Arquitectura de Interiores.

Descripción del estudio: Este estudio tiene como objetivo explorar cómo perciben el confort espacial los adultos mayores que residen en departamentos ubicados en Lima Metropolitana. La investigación busca comprender, desde la experiencia directa de los participantes, cómo influyen aspectos como la distribución del espacio, la iluminación, la temperatura, el mobiliario y otros elementos del entorno interior en su bienestar cotidiano.

Participación voluntaria: Su participación en esta entrevista es completamente voluntaria. Usted puede decidir no participar o retirarse en cualquier momento del proceso, sin que ello implique ningún tipo de consecuencia o perjuicio.

Confidencialidad: Toda la información que usted proporcione será tratada con estricta confidencialidad. Los datos obtenidos serán utilizados únicamente con fines académicos y de investigación. Su identidad no será revelada en ningún momento, y cualquier información personal será anonimizada en los resultados del estudio.

Uso de la información: Los resultados de esta entrevista serán analizados de forma cualitativa y podrán ser citados en la tesis de investigación, siempre preservando su anonimato. No se utilizarán grabaciones ni transcripciones con fines distintos a los académicos previamente establecidos.

Aceptación del participante: Declaro que he leído y comprendido la información anterior, y acepto participar de manera voluntaria en esta entrevista.

Nombre del participante: _____
Firma: _____

Fecha: _____

Preguntas

1. **¿Cómo describiría su experiencia cotidiana dentro de su departamento?** *(Explora rutinas, permanencia y relación emocional con el espacio)*
2. **¿Qué espacios de su vivienda considera más cómodos y por qué?** *(Identifica zonas de confort y factores que lo generan)*
3. **¿Ha sentido que la iluminación natural o artificial influye en su bienestar dentro del hogar?** *(Indaga sobre percepción lumínica y su impacto emocional o funcional)*
4. **¿Qué tan satisfecho se siente con la temperatura ambiental en su departamento durante el año?** *(Explora la percepción térmica y posibles dificultades)*
5. **¿Ha experimentado molestias relacionadas con el ruido dentro o fuera de su vivienda?** *(Evalúa el confort acústico y su efecto en la calidad de vida)*
6. **¿Qué elementos del diseño interior (mobiliario, distribución, colores, materiales) considera que contribuyen a su comodidad?** *(Identifica atributos arquitectónicos valorados por el entrevistado)*
7. **¿Ha realizado alguna modificación en su vivienda para sentirse más cómodo o seguro?** *(Explora adaptaciones personales y necesidades no cubiertas por el diseño original)*

8. **¿Cómo influye el entorno físico de su departamento en sus actividades diarias (leer, cocinar, descansar, etc.)?** *(Relaciona funcionalidad espacial con hábitos cotidianos)*
9. **¿Qué aspectos del diseño interior considera que deberían mejorar para que su vivienda sea más adecuada a su edad?** *(Recoge propuestas desde la experiencia del adulto mayor)*
10. **¿Se siente emocionalmente conectado con su vivienda? ¿Por qué?** *(Explora el vínculo afectivo con el espacio y su significado personal)*